

ENTRE LA INCERTIDUMBRE Y LA FE

Texto central: Josué 1:2, 9-11

Introducción:

La incertidumbre es una parte permanente de la escenografía del hogar. No desaparece nunca ni es indicativa de un mal liderazgo familiar. Es el entorno en que mejor se identifica el buen liderazgo familiar. En las familias donde no existe incertidumbre, ya no hay necesidad de un liderazgo familiar.

En el hogar a cada momento tendrá que tomar decisiones contando con información limitada. En ese caso, su meta no debería ser la eliminación de la incertidumbre. En su lugar, debe desarrollar el arte de ser claro frente a la incertidumbre.

El arte de la claridad implica dar directrices explícitas y precisas a pesar de contar con la información limitada y con resultados imprevisibles.

Contrario a lo que quizás piense, la verdad es que la incertidumbre *aumenta* cuando se incrementa la responsabilidad del liderazgo familiar. Mientras más responsabilidad asuma como líder del hogar, más incertidumbre espere tener que manejar. El precio del éxito como líder familiar no es menos incertidumbre, sino más.

Es por eso que es de gran urgencia que aprenda ahora a cómo prosperar en entornos familiares inciertos. Estos no desaparecen. Su capacidad como líder familiar se verá determinada por lo bien que aprenda a enfrentar la incertidumbre.

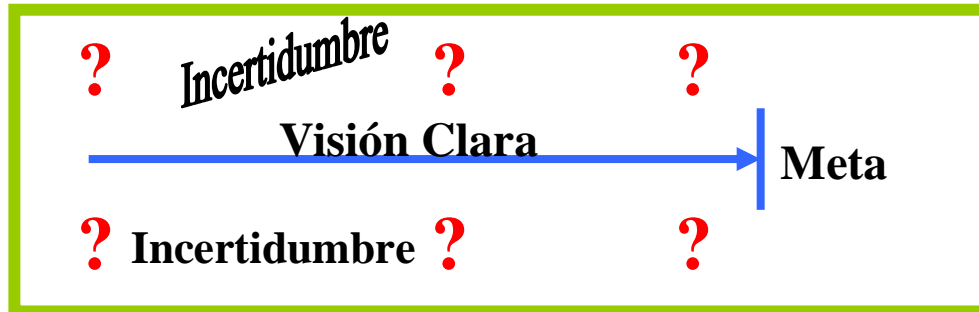
El liderazgo familiar en el hogar consiste en llevar de viaje a sus miembros. El desafío es que la mayor parte del tiempo le pedimos a nuestra familia (hijos, esposos o esposas) que nos siga a lugares en los que nosotros no hemos estado nunca.

Lo único que nos queda es abrir camino. Sin embargo, cuando avanzamos hacia la incertidumbre delante de nosotros, sentimos la necesidad de virarnos de vez en cuando y reconfortar a los que nos siguen.

Esta es la tensión con que vive todo buen líder familiar: negociar un territorio incierto mientras ofrece una visión clara y convincente.

(El Líder de la Próxima Generación. Stanley. Págs. 77-84)

DIRECCIÓN CLARA FRENTE A LA INCERTIDUMBRE



“El objetivo del liderazgo familiar no es erradicar la incertidumbre, sino más bien navegar por ella”

1. Descubre como tu incertidumbre y tu fe influyen en la gestación de tu sueño o visión familiar. Éxodo 3:10

1.1 – La dirección segura de parte de Dios. v.10

– Hay un objetivo claro

1.2 – La incertidumbre manifestada en preguntas.

v.11,13, 4:1, 10,13

1.3 – Cuando Dios se propone usar un líder, le manifiesta paciencia, misericordia y alimenta su fe. v.12, 14-15, 4:2-9, 11-12, 14-17

2. Un tiempo de Incertidumbre y fe pueden dar inicio a la marcha hacia tu sueño o visión en la familia. Éxodo 13:17-22

2.1 Dios sabe cuál es el mejor camino que debemos seguir, aunque no sea el que más nos guste.

v.17-18

2.2 Las batallas, guerras, tropiezos y dificultades que encontramos nos inducen a actitudes, expresiones y decisiones que reflejan incertidumbre. v.17 (14:10-12)

“cambiar de idea y regresar” (N.V.I.)

2.3 La muestra de la presencia de Dios con nosotros alimenta (alienta) nuestra fe para seguir adelante a pesar de la incertidumbre. v.13: 20-22 (14:13-16)

3. Aún con Incertidumbre y fe puedes avanzar luchando con el desánimo.

Josué 1:9-11

3.1 La incertidumbre manifestada en temores y desánimos. v.9

“Sólo hay una razón por la que Dios le dijo a Josué que no temiera: Porque tenía miedo”

3.2 La seguridad de la presencia y guía del Señor nos permite avanzar hasta alcanzar la meta.

“Jehová tu Dios estará contigo...” v.9

3.3 Dios levanta a Un líder familiar con decisiones firmes a pesar de las incertidumbres. v.10-11

4. El Espíritu Santo da dirección segura aun en medio de la incertidumbre.

Hechos 16:6-10 – 20:17-24

4.1 El Espíritu Santo en el control de la marcha de la Iglesia: Prohíbe – impide – interfiere v.6-7

¿Cuántas preguntas surgen? ¿cuántos pensamientos vienen? ¿cuántas dudas?

4.2 El Espíritu Santo da dirección segura v.9-10

4.3 El Espíritu Santo no espera que tengamos todo bien claro para seguir adelante 20:22

“ligado – obligado – atado”

4.4 El Espíritu Santo muchas veces no nos da detalles. v.23 (información limitada).

4.5 El Espíritu Santo genera convicción en nuestra mente y espíritu de nuestro llamado para servir al Señor y a su Iglesia. v.24

5. Cuatro consejos prácticos para fortalecer tu fe mientras avanzas a pesar de la incertidumbre:

5.1 Expresa con confianza su incertidumbre

En el liderazgo existe siempre la tentación de fingir saber más de lo que sabemos en realidad. Tememos que la gente sólo nos siga si parece que lo sabemos todo.

«Los buenos líderes siempre lo saben todo», nos decimos. Entonces, cuando no sabemos algo (lo cual es casi siempre), sucumbimos ante la presión de fingir.

Decir «No lo sé» cuando no sabe algo es síntoma de un buen liderazgo. Fingir saber cuando no se sabe es síntoma de inseguridad. El que finge sólo se engaña a sí mismo.

5.2 Pida consejo

El liderazgo no consiste en tomar decisiones uno solo, sino en hacer tuyas las decisiones una vez tomadas. El consenso proporciona confianza al encarar la inseguridad.

5.3 Atesora estos pensamientos:

- «Ahora mismo no lo sé, pero estoy seguro de que lo vamos a resolver».
- «Ahora mismo no lo sé, pero cuando llegue el momento de hacer algo, estoy seguro de que tendremos alguna respuesta».
- «No lo sé, pero con personas como ustedes a mi alrededor, estoy seguro de que se nos ocurrirá alguna solución».
- «No lo sé. Nunca antes he hecho esto. Aún así, creo que estamos preparados para el desafío».

5.4 Tome en cuenta que:

- Los líderes, al igual que los entrenadores, se ven obligados a dejar a un lado sus planes para cumplir la visión.
- Si está claro y seguro en cuanto a su destino, resolverá unos cuantos desvíos a lo largo del camino.
- La claridad de la visión se traduce en una mayor disposición a liderar con un propósito en entornos inciertos. Una visión clara, que de verdad se haya apoderado de nuestros corazones, tiene la habilidad de empujarnos en medio de la incertidumbre. Si estoy convencido de que algo debe ser, estoy dispuesto a aprovechar las oportunidades. En el campo de la visión siempre es mejor probar y fallar que no probar nunca.

(El Líder de la Próxima Generación. Pág. 91-95)

NIDIA MONTERROSA
Pastora